

Nace *Infonomia.com*

Por Alfons Cornella

TAL Y COMO se anunció (EPI vol. 9, n. 7-8, p. 13) a finales del pasado mes de junio salió a la luz *Infonomia.com*. Se trata de la culminación de 5 años de trabajo, de la extensión lógica de *Extra!-Net* (cuyo dominio pasa directamente a *Infonomia.com*) y de la conversión de un proyecto de una persona al de un equipo de más de 40 colaboradores.

Nace con la idea de ayudar a los “inquietos digitales” a entender cómo la economía del conocimiento (la nueva economía) va a cambiar a personas y organizaciones. Y lo hará siguiendo la línea de su predecesor: aportando ideas frescas, incitando a pensar, hablando de cosas que los demás no tratan, incluso antes de que sean noticia, viendo las cosas de manera diferente, estimulando el conocimiento y siempre desde una posición de optimismo intelectual.

«Nuestra fascinación por la tecnología no ha ido pareja al aumento de la calidad de nuestra comprensión sobre cómo absorbemos, usamos, comunicamos y valoramos la información»

Está compuesto de 4 grandes espacios:

1. *Al día*: es la zona a la que hay que acudir con regularidad para recibir nuevos estímulos de ideas. A la ya conocida *Extra!-Net* se suman ahora diversas revistas temáticas bajo el lema común de infonomía aplicada. También se incluye el espacio *En 10 segundos* en el que una simple imagen, acompa-

ñada por un breve texto y un vídeo, tratan de demostrar que una imagen puede contener ideas poderosas (es la poesía visual aplicada a la infonomía).

2. *Infoscopia*: la recopilación de todo lo mejor según cinco categorías: los productos más innovadores en internet, los centros donde se está pensando el futuro digital, las estadísticas fundamentales sobre la Red, las empresas españolas en internet más innovadoras y los principales mercados B2B (*business to business*) españoles.

3. *Aprende*: es una recopilación de centenares de recursos sobre los temas de la infonomía (negocios en internet, gestión de la información, era de la información, capital intelectual, gestión del conocimiento, etc.) y los mejores libros, webs, revistas, asociaciones, etc., todos ellos comentados. También se encuentran los anteriores números de *Extra!-Net* agrupados por temas. Existe, además, un servicio de 10 artículos mensuales para entender qué está pasando en la Red (*FoodForThought*: alimento para la mente), un *Diccionario de infonomía* y una lista de los *Grandes infonomistas*, las personas que están definiendo el futuro.

4. *Comparte*: es un conjunto de espacios de opinión (foros) donde se puede preguntar, comentar (recursos, *Extra!-Net*, las revistas de infonomía aplicada), participar, etc., con una herramienta de foros muy sencilla. Ésta es la parte más importante del proyecto pues interesa la participación de los que visitan la página, algo fundamental

para construir la infonomía como proyecto colectivo.

5. *Desconecta*: la Red nos puede servir para ayudar a causas justas, a mejorar como personas e incluso a aprender mediante estímulos impredecibles (a través de *Ikonno!*). Más aún, en este espacio disponemos de una sección dedicada a cómo ven los niños el mundo de la tecnología. Y en el *Hexaflexágono*, podemos demostrar que aún sabemos usar las matemáticas para construir un cuerpo geométrico con más caras de las

que parece.

<http://www.infonomia.com/desconecta/hexa>

Por lo tanto, es una gran cantidad de recursos y propuestas para avanzar en nuestra comprensión de las personas y empresas en la economía del conocimiento. Se puede consultar el mapa de *Infonomia.com* en:

<http://www.infonomia.com/mapa>

Pero ¿qué es la infonomía?

La música que se escucha hoy en una discoteca no se parece en nada a la que se bailaba en la época de los **Strauss**. Pero ambas son música. Las imágenes sintéticas que vemos en las películas más recientes de ciencia ficción son mucho más sofisticadas que las que **Fritz Lang** ideó para su mítica película *Metropolis*. Pero todas ellas son imágenes. La forma en que **Stephen King** está difundiendo sus últimas novelas, por fragmentos a través de internet, no tiene nada que ver con los folletines que repartían por las casas los herma-





Fortalezca los pilares de su conocimiento con
RESOURCE CENTERS DE THE GALE GROUP

Las opciones para ampliar la excepcional colección de su biblioteca han cambiado considerablemente. Por eso Gale Group ha creado Resource Centers, que ofrece una amplia gama de bases de datos online fáciles de usar para ayudarle a consolidar su biblioteca y a aumentar sus depósitos. Resource Centers es un nuevo y revolucionario tipo de base de datos, que ofrece una colección multidimensional de referencias originales, contenidos de periódicos y diarios, y documentos singulares como fuente primaria, y todo ello puede encontrarse con una simple búsqueda. Pruebe Resource Centers para responder a todas las necesidades de sus usuarios de referencias generales o de temas específicos:

- **History Resource Center: U.S.** — la colección más exhaustiva de información histórica que se ha reunido nunca en una sola base de datos online (visite www.galegroup.com/HistoryRC para una demostración gratuita)
- **Business & Company Resource Center** — información global precisa y actualizada de las empresas y la industria sobre cientos de miles de empresas (visite www.galegroup.com/BusinessRC para más información)
- **Health & Wellness Resource Center** — profusión de información sobre bienestar, salud y temas médicos, que ofrece un módulo de medicina alternativa y mucho más (visite www.galegroup.com/HealthRC para más información)

- **Biography Resource Center** — una completa base de datos de referencias que contiene biografías autorizadas en las áreas de literatura, ciencia, estudios multiculturales, negocios, ocio, política y más
- **Literature Resource Center** — acceso directo a biografías, bibliografías y análisis crítico de 90.000 novelistas, poetas, ensayistas, periodistas y otros escritores
- **Student Resource Center** — contenidos galardonados basados en normas nacionales de currículum para usar en clase, en los terminales de las bibliotecas o accesible para cualquier usuario remoto
- **Student Resource Center – College Edition** — gran variedad de temas enfocados específicamente a los universitarios de primer y segundo curso que van desde la astronomía y la ciencia hasta la administración y las comunicaciones

¡PRUEBA GRATUITA DE RESOURCE CENTERS!

Para una prueba gratuita, demostraciones y más información sobre Resource Centers, llame a su Representante de Gale Group al +44 (0) 20 7257 2930 o envíe un correo electrónico a international@galegroup.com. Vea nuestra línea completa de productos en www.galegroup.com/world.

RESOURCE CENTERS DE THE GALE GROUP

Investigación con una sola fuente

Diversidad de materias

Con la calidad de Gale Group

Más información en el
 +44 (0) 20 7257 2930,
 visítenos en www.galegroup.com/world

GALE GROUP 

nos **Grimm**. Pero son todos ellos ejemplos de libros.

Los ejemplos anteriores muestran que nuestra experiencia con la información, sea cual sea su formato, ha ido cambiando a lo largo de la historia. Siempre hemos estado en una sociedad de la información, porque siempre la hemos gestionado de una forma u otra. Pero la manera en que experimentamos nuestra relación con ella y la importancia que tiene en nuestras vidas, en el ocio y en el negocio, han cambiado radicalmente. Hoy, la mayoría de la población de las sociedades desarrolladas vive manejando información, transformándola en conocimiento y almacenándola de forma inteligente.

El gran avance de la tecnología durante las últimas décadas ha facilitado que hoy podamos manejar grandes cantidades de datos, almacenarlos y transmitirlos en muy poco tiempo. Pero nuestra fascinación por la progresión de la tecnología no ha ido pareja al aumento de la calidad de nuestra comprensión sobre cómo absorbemos, usamos, comunicamos y valoramos la información. En el dipolo *sistemas de información* sabemos más de sistemas que de información.

Por otro lado, la creación de valor en las organizaciones se debe hoy principalmente a la explotación inteligente del conocimiento: ideas, métodos, procesos, prácticas, tecnología, creatividad, etc. La contabilidad tradicional se enfrenta con el reto de incorporar los activos intangibles en la valoración de las empresas.

Además, tener acceso a la información se está erigiendo como un nuevo derecho fundamental. Las democracias exigen la transparencia informacional de las administraciones. Disponer de una ciudadanía informacionalmente culta (que sepa qué información hay disponible, que conozca cómo encontrarla, uti-

lizarla y comunicarla) es fundamental para asegurar el bienestar futuro de las sociedades. Entender la educación como un proceso continuo de aprendizaje y desaprendizaje resulta vital, tanto para los individuos como para las organizaciones.

Esta no es la era de internet, sino la de la gestión inteligente de la información. La Red es un mero instrumento, muy atractivo por cuanto aporta una forma novedosa, simple, sugerente y seductora de presentar información. Pero su éxito reside, precisamente, en cómo permite hacer mejor uso de aquella que se presenta. Esta tecnología es fundamental, pero lo es más la organización de la información, ya que permite un trabajo más eficaz, la superación de bolsas de ineficiencia, la generación de nuevos modelos de negocio y nuevas formas interactivas de relación entre las personas.

Es por ello que aparece la infonomía, la gestión de la información. De la misma forma que la economía persigue la comprensión de cómo se pueden gestionar mejor los bienes (económica=administración de los bienes), la infonomía pretende dar a individuos y organizaciones ideas y métodos para el mejor uso de la información (infonomía=gestión de la información). Es una disciplina en crecimiento, quizás todavía nadie se llama a sí mismo "infonomista", pero hay miles, millones de personas, que dedican muchas horas de su jornada justamente a eso, a explotar inteligentemente la información que pasa por sus manos o, dicho de otra forma, por sus cerebros.

Puntos esenciales para la evolución de la infonomía

La infonomía precisa de un desarrollo teórico. Y mientras esto se lleva a cabo, podemos avanzar que entre los temas que deberá tratar habrá que contar los siguientes:

1. Economía del conocimiento: la competitividad entre países reside hoy en su capacidad para generar ideas, para convertirlas en innovaciones y para inventar nuevas industrias. Las infraestructuras (continentes de la información) se combinan con las infoestructuras (los contenidos) para multiplicarse mutuamente y generar valor tanto en las organizaciones como en las naciones. La infonomía deberá aclarar si las reglas de la economía tradicional son aplicables a la nueva economía, o si es preciso modificarlas o mejorarlas.

2. La organización como sistema de información: una organización es un ecosistema informacional, un ente complejo en el que se combinan personas, máquinas, documentos, procesos y políticas. Es erróneo diseñar sistemas de información para una organización, porque ésta es un sistema de información. Su futuro pasa por descubrir formas de multiplicar el valor de las mentes de sus miembros mediante tecnologías que aumenten sus capacidades.

3. Las leyes de la información: no existe ciencia de la infonomía mientras no contemos con unos principios básicos, quizás derivados por inducción, que nos permitan deducir y predecir resultados. En el campo de la información hay muchas leyes para-leyes, pseudo-leyes y simples mentiras.— ¿Cuáles son las reglas fundamentales de la información?, ¿podemos derivar algunos teoremas fundamentales?, ¿cuáles son las líneas de investigación a desarrollar en el futuro?

4. La búsqueda de relevancia como energía informacional: la información sirve de poco si no es relevante para alguien en un determinado momento, en cierta situación. Tendremos que aprender qué hace que una información sea relevante para un individuo o una organización (desarrollando meca-

nismos útiles de auditoría de la información). Los sistemas de búsqueda de información actuales son bastante primitivos. Hay que avanzar mucho en la construcción de sistemas de búsqueda que aprendan del usuario, que se vayan ajustando a sus necesidades, que evolucionen con su aprendizaje.

5. El conocimiento como valor: tenemos demasiada información, poco conocimiento. Debemos entender mejor en qué situaciones un individuo transforma la información a su alcance en conocimiento. Y deberemos aprender a valorar el conocimiento como activo, a incorporarlo en los balances de empresa. Tendremos que revisar los métodos de evaluación de los sistemas educativos, que tienden a medir lo que no se sabe, más que en valorar lo que sí se conoce. Las empresas desarrollarán formas de aumentar su capital intelectual, maneras de agilizar su motor de generación de conocimiento.

6. El negocio de la comprensión: en una sociedad con exceso de información, el reto consiste en hacer más fácil su entendimiento. Habrá poco tiempo para digerir los inputs, por lo que se invertirá más tiempo en la confección del estímulo informacional para que la gente le dedique tiempo, en una sociedad en que rige la economía de la atención (el tiempo es escaso y los creadores de estímulos se pelearán por nuestra atención). Diseñar información de manera que sea más comprensible será fundamental y para ello, tendremos que aprender más sobre cómo comprendemos (cognición) y sobre las distintas maneras de transmitir información de manera eficiente (el campo de la interacción hombre-máquina). Su visualización se convertirá en un campo crítico de la gestión de la información, estimulado tanto por los avances en tecnología (terminales de 3D, realidad

virtual, etc.) como por nuestra mayor comprensión de las imágenes.

7. Internet como factor de transformación en los negocios: la Red es información, permite repensar las organizaciones, tanto en sus formas de operar como en sus maneras de relacionarse con el entorno (con agentes del mercado, con clientes, con partners, etc.). La clave de los negocios bien puede estar en entender la relación digital entre quien vende y quien compra, relación informacional que es muy distinta de la que ocurre en el mundo real. El e-negocio es en realidad el i-negocio: la nueva economía es una economía de intangibles y más concretamente de gestión de la información.

«Las infraestructuras (continentes de la información) se combinan con las infoestructuras (los contenidos) para multiplicarse mutuamente y generar valor tanto en las organizaciones como en las naciones»

8. Políticas de información: para que la nueva economía funcione, es preciso una base de infraestructuras tecnológicas, legales, administrativas. Sin leyes pensadas para la era digital es muy difícil que avancemos hacia la sociedad de la información. Además, las administraciones públicas deben actuar dando ejemplo, utilizando de manera eficiente las tecnologías para mejorar su relación con los ciudadanos, así como los servicios que les prestan.

9. La formación del nuevo profesional de la información: no existe infonomía sin infonomistas. No existe como disciplina si no hay personas que quieren desarrollarla, no desde un punto de vista corporativista, sino de búsqueda de nuevos conocimientos. La definición

de un programa de investigación es el primer reto para la disciplina: en un campo tan nuevo la investigación empieza por definir qué se debe investigar.

10. Teoría general de la información: hay que organizar lo que sabemos sobre la información en un esqueleto coherente. Habrá que filtrar, ordenar y encontrar alguna forma de relación entre los conocimientos actuales y futuros, de manera que se vislumbren los principios de una teoría general de la información más allá de las porciones de la misma que hasta ahora han ideado los ingenieros, informáticos, economistas, estadísticos, lingüistas, psicólogos, científicos del caos, y otros.

La infonomía será, quizás, la primera disciplina en la que se podrá aplicar el principio de consenso (*consilience*) que ha propuesto **Edward Wilson**: sólo la conjunción de visiones de diversas disciplinas nos permitirá ver algo de luz en este campo. Como teoría general de la información contendrá, según lo que hoy sabemos, dos grandes partes: la microinfonomía, que tratará de la relación de los individuos y la información (con apartados como la cognición, los interfaces, la comunicación, etc.), y la macroinfonomía, que versará sobre el uso de la información en las organizaciones y en el conjunto de la sociedad (con temas como teoría de la organización, teoría general de sistemas, sistemas de información, políticas de información, gestión de conocimiento, etc.).

La infonomía es una disciplina emergente. Trata, expresado en forma breve, de la relación de personas y organizaciones con la información. Su construcción requerirá la participación de distintas disciplinas y de personas que trabajen tanto desde una perspectiva académica como práctica.

cornella@infonomics.net
http://www.infonomia.com